

https://www.ucanews.com/news/catholic-religious-say-no-to-tyranny-in-philippines/89602?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCAN+Global+Newsletter+21+Sept#

RELIGIOSOS CATÓLICOS DICEN NO A LA TIRANÍA EN FILIPINAS

Mientras los filipinos recuerdan la ley marcial, los superiores religiosos advierten que la cultura de la muerte está siendo glorificada bajo Duterte

[Reportera de UCA News, Manila](#)

Actualizado: 21 de septiembre de 2020 09:19 AM GMT



En esta foto de archivo de 2017, una mujer llora junto al cuerpo de su hijo, un presunto consumidor de drogas asesinado a tiros durante la mortal guerra contra las drogas en Filipinas. (Foto: Noel Celis / AFP)

Comparte este artículo :

Los religiosos católicos en Filipinas han prometido estar atentos a que su país avance hacia la tiranía al conmemorar el 48 aniversario del fallecido dictador Ferdinand E. Marcos declarando la ley marcial.

La Asociación de Superiores Religiosos Mayores de Filipinas y varios grupos de derechos dijeron que el aniversario de la declaración del 21 de septiembre de 1972 fue una ocasión para desconfiar de la dictadura.

“Hoy declaramos, ¡Nunca olvides, nunca más la dictadura y la tiranía!” Decía un comunicado emitido por el padre capuchino Ángel Cortez, co-secretario ejecutivo de la asociación.

La ley marcial condujo a un reino de terror sin precedentes. Las organizaciones críticas con la administración de Marcos fueron declaradas ilegales, mientras que muchas se vieron obligadas a pasar a la clandestinidad. Ahogó la libertad de prensa, el derecho de las personas a una información creíble y politizó al ejército y al poder judicial, dijo el religioso.

Junto con otros, los religiosos católicos “levantaron nuestra voz” contra la represión y “nuestros predecesores se comprometieron a ser profetas y testigos de una iglesia de y para los pobres”, dice el comunicado.

Se estima que dos millones de personas tomaron una calle llamada Avenida Epifanio de los Santos (EDSA) del 22 al 25 de febrero de 1986, cantando canciones y gritando consignas contra el régimen autoritario de Marcos.

Obispos, sacerdotes y religiosos se encontraban entre los líderes. El cardenal Jaime Sin y el cardenal Ricardo Vidal estuvieron entre los que marcharon con la gente en la revolución de EDSA.

El comunicado dijo que los católicos participaron en la lucha contra la dictadura como "un ejercicio de su fe en el poder salvador y liberador de Dios que trabaja activamente en la historia".

“Muchos de ellos encontraron el rostro de Cristo en los pobres que sufrían, revitalizando su fe al defender activamente su testimonio profético en la sociedad. Muchos luego testificarían que el período de su participación en la lucha contra la dictadura fue uno de los mejores años de sus vidas”, dice el comunicado.

“Hoy la tiranía está aumentando nuevamente”, afirmaron. “Rezamos al Dios de la liberación y renovamos nuestro compromiso de servir a los que no tienen voz y a los deshumanizados, a una fe que hace justicia y hace la paz”.

Los religiosos dijeron que están consternados por los continuos ataques a los defensores de los derechos humanos. “Nuestras instituciones democráticas, nuestra libertad de expresión, la libertad de prensa y otros derechos fundamentales están amordazados”, dijeron sin nombrar a ningún líder político.

“Se está glorificando la cultura de la muerte” con la sangrienta “guerra contra las drogas” que se ha cobrado la vida de miles de acusados de ser narcotraficantes o consumidores sin procesos judiciales, dijeron.

El presidente Rodrigo Duterte inició una guerra contra las drogas poco después de su llegada al poder en 2016.

La administración también planea restaurar la pena de muerte, mientras que Filipinas es testigo de la corrupción a gran escala cometida por los aliados de la administración, según el comunicado.

El pensamiento crítico se tilda de "comunista" u oposición política. El ya estrecho espacio democrático se “sofoca aún más con la aprobación de la Ley Antiterrorista de 2020, que exigimos que la Corte Suprema declare inconstitucional”, dijeron.

El comunicado decía que “la deriva hacia la tiranía va al otro lado del péndulo. Ahora, los Marcos están tratando de reescribir la historia para desinfectarse”.